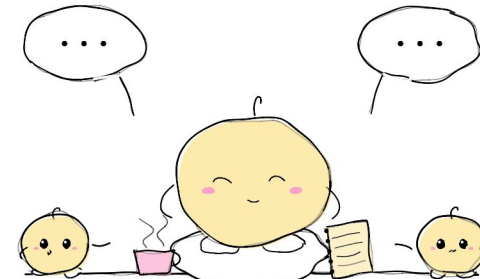


Sentadito

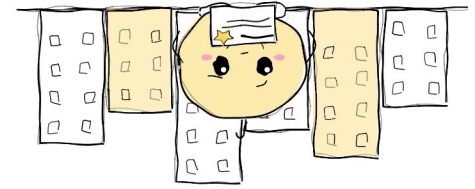
el verbo más chiquito



estar aquí, atento

1 ser alguien

En la ciudad, todo el mundo hace la misma pregunta: ¿quién eres y qué has logrado?



Casi todos aprendimos a presentarnos así: con lo que hacemos y con lo que tenemos.

Kusch le llamó «ser alguien»: tener nombre, proyecto y camino por recorrer.

¿Cómo te presentas tú cuando conoces a alguien?

2 estar

Pero el castellano tiene otro verbo, más chiquito: estar.



Estar es estar en un sitio, con la gente que está, sin ir corriendo a ninguna parte.

Estar no es quedarse quieto: es estar atento.

¿Cuándo fue la última vez que solo estuviste?

para llevar



Esta semana, siéntate diez minutos en un sitio: una plaza, una tienda, tu cuadra. Sin celular y sin lista. Solo mira y escucha.

Al final anota una cosa que antes no habías notado.

Antes de ser alguien, estás.

a partir de «América profunda» y otros libros de Rodolfo Kusch

Sentadito · el verbo más chiquito · de Rodolfo Kusch

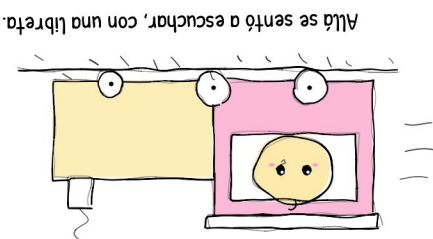
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

3 escuchar

Rodolfo Kusch era filósoto y vivía en Buenos Aires. Un día tomó un tren al norte.



Cambió un poco de leer por escuchar.



Después dio clases muchos años en La Plata. Empezaba con una escena: una conversación como alguien que daba escenas, no respuestas.

dato

alguien que daba escenas, no respuestas.

«Estar es no hacer nada.»

Kusch insistía: estar es atender, acompañar, esperar. Es una forma de actuar.



«Unos son del estar y otros del ser.»

Nadie vive en un solo verbo. Y quien escucha no debe idealizar a nadie.



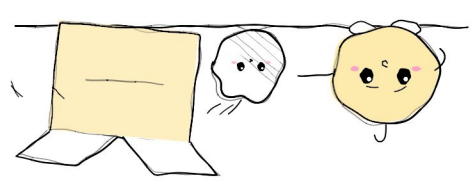
«Escuchar es quedarse con sus palabras.»

Los demás ya piensan por sí mismos. Escuchar es dejarles la palabra.



4 dejarse mover

Al principio quería meter todo lo que oía en sus cajitas de siempre.



Entender no es traducirlo todo a lo tuyo: es dejar que lo del otro te mueva.

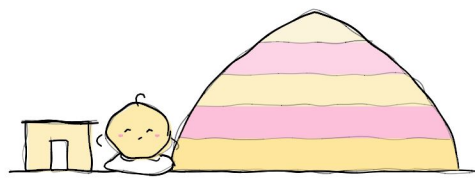
No cabía. Así que dejó que las cajitas se movieran.

Aprendió a mirar y a escuchar lo suficiente para seguir su lógica. Nunca fingió hablarlas como quien nació en ellas.

dato

5 esperar

Casi nadie leyó sus libros. Él siguió, en un pueblo de adobe frente a un cerro de colores.



Estar también es saber esperar.

dato

Kusch murió en 1979, sin verlo. Años después, Ecuador (2008) y Bolivia (2009) escribieron en sus constituciones el buen vivir: vivir bien con los otros y con la tierra, no producir más. Quienes las redactaron citaron esa tradición.